

EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

Vobis etiam merito accepta referimus, qui tam strenue religionis et
justitiae partes tuendas suscepistis....

DIARIO CATÓLICO, APOSTÓLICO, ROMANO.

Deumque, cujus causam agitis, rogamus ut vosin proposito confirmet.—
Pío IX, al director y redactores de EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

PRECIOS DE SUSCRICION.—En Madrid: 12 rs. al mes.—En Provincias 20 rs. al mes y 60 por trimestre en casa de los comisionados, y 19 rs. al mes y 54 el trimestre en la administración.—En el Extranjero: 70 rs. trimestre.—En Ultramar: 90 reales trimestre.—La administración no responde de los sellos que se le remitan en carta sin certificar.

PUNTOS DE SUSCRICION.—Madrid: En la administración, calle de Pelayo, números 33 y 40, cuarto principal de la derecha.—Provincias: En los puntos que se anuncian el último día de cada mes.—Paris: Agencia franco-española de D. C. A. Saavedra, 55, Rue Taibout.—Manila: D. Francisco Zudaire, Presbítero.

OFRENDAS A SU SANTIDAD.

MADRID.—Anónimo, 300 rs. en dinero y 209 reales en cuatro cupones vencidos del empréstito pontificio.
QUINTANAR DE LA ORDEN.—V. F. M., 200 rs.
LOS BALBASES.—Jerónimo Miguel y Mazuela, 4 reales.
GANDIA.—Javier Gomis, 16 rs.

RACIONALISMO Y CATOLICISMO.

ESTUDIO DE LA LITERATURA CATÓLICA DEL SIGLO XIX.

por
D. BIENVENIDO COMIN.

Nótase en la mayor parte de los filósofos anticatólicos de nuestra época un afán desordenado por demostrar que el Cristianismo es una doctrina afeja que cumplió perfectamente con su fin en épocas anteriores; pero ya inaplicable y estéril en este luminoso astro del tiempo que se llama el siglo XIX.

A la verdad, suelen decir, la historia del Cristianismo no deja de tener sus glorias. El triunfo con su espiritualismo de la degradación pagana que había llegado a corromper los corazones y a oscurecer las inteligencias: el dulcificado las costumbres de los germanos, creó la majestad y la poesía que se advierte en la aspera, pero grandiosa civilización de la Edad Media; y salvó a Europa de la barbarie con que la amenazaban constantemente ya los incansables nómadas del Norte, ya los feroces y fanáticos mahometanos. Del seno del Cristianismo han brotado géminos de primera categoría que pueden ponerse al par de los géminos de la antigüedad, y aun algunos tal vez por encima. Mas la época del Cristianismo ha pasado; su civilización huele ya a rancia, y su seno ha dejado de ser fecundo en géminos; una nueva civilización abre sus puertas magníficas al hombre ávido de progreso y de felicidad y nuevos géminos fermentados al calor de la razón libre, se levantan poderosos a proclamar la grandeza del hombre y su completa regeneración.

Tal es el lenguaje de los filósofos anticatólicos más remotos de nuestro tiempo, más dados a hacer justicia y aun a favorecer al Cristianismo. Al oírlos no puede uno menos de preguntarse: ¿será verdad que la filosofía trata de sustituir a la religión? ¿Será verdad que aquella tiene títulos suficientes para abrigar tal pretensión? Que es cierto no hay que dudarlo; mas si tiene o no títulos para ello solo se ve poniendo frente a frente a los dos rivales que hoy se disputan el imperio de las inteligencias, al catolicismo y al racionalismo, estudiándolos comparativamente, ya en sus doctrinas, ya en los mismos hombres que las han sustentado. Desentrañar el origen de uno y otro, seguirlos en la marcha de sus teorías hasta la última consecuencia, y presentar a la luz del día los frutos que el linaje humano ha recogido de entrambos y los que debe recoger en el sucesivo, dadas las leyes de la historia y de la lógica; tal es el objeto que, a nuestro entender, se ha propuesto el Sr. Comin al escribir su magnífico Estudio sobre la literatura católica del siglo XIX. Racionalismo y Catolicismo intitúlase este estudio; racionalismo y catolicismo las dos grandes banderas que hoy se agitan por encima de todos los pueblos: la lucha interminable del bien y el mal, trabada hoy bajo distinta forma, pero acaso con más vigor, con más odio que nunca. Hasta hoy el Catolicismo había sido combatido por errores aislados, por herejías más o menos seductoras, con mayor ó menor habilidad presentadas. Mas hoy, bajo el nombre de racionalismo, parece que han tomado cuerpo todos los errores juntos para dar un ataque furioso y desesperado contra la Iglesia de Dios. Como si estuviéramos próximos al fin de los tiempos, todas las fuerzas infernales se han concertado para destruir la indestructible piedra, temerosas sin duda del gran triunfo que a la postre ha de obtener la Esposa de Jesucristo.

El Sr. Comin estudia todo el valor de esas fuerzas unidas en contra de la Iglesia y las opone con sencillez el baluarte de la verdad sostenida por la fe y confirmada por la serena razón. Contra los extravíos de la razón libre y desenfrenada opone la rectitud, la firmeza y la tranquilidad de la razón católica. ¿Qué plan ha adoptado para desenvolver este vastísimo pensamiento? Hasta ahora no se ha publicado mas que un tomo de la obra, que constará de tres: de manera que no es posible aun ofrecer al lector un cuadro preciso del plan que el Sr. Comin intenta desarrollar; mas por lo que en el prólogo dice, se puede venir en conocimiento de las materias que va a tratar y del orden con que va a exponerlas.

El primer tomo, único que tenemos a la vista, comprende dos partes, intitulada la primera *Introducción y literatura*, y la segunda *Examen y refutación de la filosofía racionalista*.

Irá, después de estas, la tercera parte, ó sea: *La filosofía cristiana bajo el punto de vista histórico*, en donde se tratará de las dos grandes cuestiones que se han agitado dentro de la escuela católica: el tradicionalismo y el clasicismo.

La cuarta parte comprenderá un *Bosquejo de la filosofía cristiana*, terminando la obra con un *Apéndice sobre la filosofía en España*, en cuyo estudio aparecerán en primer término las dos grandes figuras de la filosofía española contemporánea: Balmes y Donoso Cortés.

Como se ve, la obra del Sr. Comin, más que un estudio sobre la literatura católica de este siglo, es

un estudio de la filosofía católica y racionalista en su doble aspecto teórico é histórico. Sin duda, el Sr. Comin vaciló en el plan al comienzo de su obra, inclinándose primeramente a la parte literaria y dejándose luego llevar de los estudios filosóficos, que son realmente los que hoy ejercen el dominio de las inteligencias. Así se explica que en el primer tomo no haya un método fijo, no haya ilación completa en las materias.

Comiéntase por demostrar en una bellísima introducción que toda ciencia verdadera debe ser católica, ó lo que es igual, que así como para las almas no hay salvación fuera de la Iglesia, tampoco hay salvación para la ciencia fuera del Catolicismo: estúdiase después el carácter religioso y filosófico del siglo XVIII, y como consecuencia, se da una extensa idea de los más célebres escritores de esa época: Voltaire y Rousseau, ambos preparados de los modernos extravíos, aunque ambos ya relegados hoy al olvido para no resucitar jamás.

A fines del siglo pasado y principios del presente privaban tres grandes errores: el paganismo en literatura, el materialismo en filosofía, la revolución en política. Contra estos tres grandes errores suscitó Dios tres grandes géminos: Chateaubriand, Bonald y José de Maistre. El Sr. Comin estudia a estos tres eminentes pensadores considerados desde su respectivo punto de vista: al primero, ofreciendo a los ojos del mundo las bellezas literarias y artísticas del Cristianismo, contraponiéndolas al paganismo de la literatura del siglo pasado; al segundo levantando la inteligencia materializada a la sublime región del espiritualismo cristiano, y al tercero, aniquilando la revolución con su vigoroso raciocinio, con su robusto estilo, y sobre todo, con aquella mirada de águila que le descubría la profundidad de las ideas y la extensión de los hechos en lo porvenir.

Como es natural, el Sr. Comin pinta imparcialmente a estos escritores, fijándose con todo cuidado en Bonald, refutando sus conocidas teorías sobre las ideas y el lenguaje. Esta refutación está hecha con claridad y lógica.

En seguida de esto, pasa a tratar el Sr. Comin de la poesía y de la novela en un capítulo muy notable, por el conocimiento que el autor demuestra en el asunto, pero, a nuestro juicio, colocado un poco fuera de lugar, con tanta más razón, cuanto que el Sr. Comin promete hablar en el curso de la obra de los principios de estética católica. Si el Sr. Comin quería, como es claro, colocar este capítulo en la primera parte de la obra, que es la más literaria, pudo muy bien dejarlo para lo último de esta parte, porque más natural parece entrar en el estudio de los oradores sagrados después de haber estudiado a De Maistre, que comenzar de repente a tratar de la poesía y de la novela sin preparación ninguna. Pero esta es una pequeña falta de método que en nada perjudica a la esencia de la obra; perdónele el Sr. Comin si nos hemos fijado un momento en este ligero defecto.

Sigue luego la magnífica serie de oradores sagrados que en estos últimos tiempos han levantado su voz elocuente desde la cátedra del Espíritu Santo: el Obispo de Hermópolis, introductor de las conferencias, el P. Ravignan, Lacordaire, Ráulica, el P. Félix, Wiseman, y otros a quienes el autor no deja de rendir, aunque ligeramente, un tributo de admiración, como monseñor Dupanloup, monseñor Plantier, Obispo de Nîmes, los antiguos puseystas y después fervientes católicos Manning y Newman, así como los abates Combalot, Beaulain, Deguey, Spezi, el P. Jacinto, el P. Curci y algunos más, en fin, que demuestran que la Iglesia, hoy como siempre, provee al mundo de grandes sabios, de justísimos varones.

Aquí termina la primera parte de la obra y da principio a la segunda, subdividida en dos secciones, en la primera de las cuales se examina y refuta la filosofía racionalista, reservando el Sr. Comin para la segunda la exposición de las doctrinas del racionalismo. También aquí hubiéramos hecho nosotros una variación en el método, exponiendo antes las doctrinas racionalistas y examinándolas y refutándolas después.

Esta parte la dedica el Sr. Comin a exponer y combatir las ramas principales del racionalismo como son, el materialismo, el espiritismo, el panteísmo; terminando luego, después de juzgar a Lamennais y Gioberti, con el comunismo y el socialismo.

Todos los más célebres filósofos, pensadores y escritores en ciencias morales y políticas, de nuestra época, son llamados por el Sr. Comin ante el tribunal de la fe y del sentido común, y juzgados recta y noblemente, sin pasión, sin odio, pero con la tranquila severidad del hombre de talento y de creencias arraigadas.

Tal vez hubiéramos deseado en el Sr. Comin algo más de calor en algunos pasajes, algo más de dureza en el estilo para calificar ciertas ideas contra las cuales, como contra los ladrones, no se debe emplear la noble arma de la espada, porque es honrar al ladrón y rebajar el arma, sino el puñal, que está más al nivel de la persona a quien se trata de herir.

Mas así y todo, la obra del Sr. Comin, a juzgar por el primer tomo, es sumamente útil para los jóvenes que quieren beber en buenas fuentes la ciencia de la verdad y conocer la vida, el vigor, la fortaleza que tiene hoy el Catolicismo, a quien llaman caduco y estéril sus enemigos. Al propio tiempo verán en qué se fun la toda ese aparato de filosofía que en nombre de la razón viene a arrojar de su templo a Dios verdadero; verán claro el

sosfisma, sin velo la malicia, y el error en toda su impotencia y falsedad.

Nos atrevemos, pues, a recomendar de todas veras el libro a los jóvenes; sin que esto quiera decir que no lo necesiten también muchas, muchísimas personas que han pasado ya la flor de su vida y que continúan ignorando cuestiones y doctrinas cuyo conocimiento es hoy casi de absoluta necesidad entre los católicos.

VALENTIN GOMEZ.

PARTE EXTRANJERA.

Un periódico liberal publica la siguiente carta de Roma, fecha 1.º del actual:

«Hace algunos días escasean las noticias. El suceso más importante ha sido el arresto del gobernador del castillo de San Angelo, el teniente coronel Pifféri, por orden del ministro de las armas. El Sr. Pifféri ha sido inmediatamente destituido y reemplazado en el mando del castillo por el mayor Petrucci. No se saben aun con certeza las causas de la prisión de este jefe, pues aunque era considerado como liberal y muy amigo de Italia, nadie dejaba de reconocer en el señor Pifféri un hombre de honor y fiel a su bandera. Se le acusa de haber introducido un fotógrafo en el castillo y de haberle mandado sacar desde el ángel de bronce una copia de las nuevas fortificaciones y de la vista interior del fuerte, con objeto de remitir las láminas al Gobierno italiano.

En los círculos oficiales se habla sin cesar de la llegada de numerosos agentes italianos enviados para provocar desórdenes y deserciones en el ejército. En el *Observatore* del 30 de marzo se lee un comunicado de la policía pontificia que confirma cuanto se había dicho sobre las numerosas pesquisas en Roma. En una sola noche entró la policía en doscientas setenta habitaciones. Dicho comunicado anuncia además que han llegado a Roma nuevos emisarios italianos y que han sido presos tres agentes procedentes de Alejandría del Piemonte, de los cuales dos son oficiales garibaldinos.

Los altos funcionarios romanos consideran como inevitable un nuevo ataque del partido de acción contra la Ciudad Eterna. Por otra parte, va a regresar a Francia el resto del ejército expedicionario. Sin embargo, como va a restablecerse el convenio de Setiembre y el gobierno italiano a renunciado a Roma y al Estado pontificio, se cree que se encargará de reprimir las tentativas del partido de acción y de ocupar en caso necesario el territorio romano con sus tropas.

Se han hecho recientemente grandes esfuerzos para alejar al general Kanzler, pero el Papa contestó formalmente días pasados a algunas personas que se lo pedían, que era su voluntad que por ahora conservase M. Kanzler su cartera.

El autor de la tesis sobre el materialismo, esplanada recientemente en la facultad de medicina, ha dirigido a Mons. Dupanloup un escrito en el que proclama nuevamente sus convicciones negativas. El ilustre prelado le ha contestado en una carta notable por su concluyente elocuencia y por su uníon evangélica.

Hé aquí dos de sus más notables párrafos: «Vuestro padre, me decís, era materialista y libre pensador, y vos sois materialista y libre pensador como él.» ¿Por qué inadvertencia no veis la contradicción singular que hay en vuestras palabras? Si el pensamiento no es sino un producto de la materia, ¿cómo podrá ser libre? El materialista no puede ser un libre pensador bajo concepto alguno: es evidente, y yo añado que tampoco puede ser un gran pensador, pues le está cerrado el dominio más vasto del pensamiento humano. Un materialista no es ni será nunca mas que un pensador limitado a un estrechísimo horizonte.

«Vuestro padre era materialista: pero vuestros padres no lo eran. No quisiera ciertamente rebajar en nada el justo respeto que debéis al autor inmediato de vuestros días, pero vuestros antepasados, durante tantos siglos, ¿han sido acaso todos ignorantes é imbéciles? ¿no merecen algún respeto, porque creían en su alma, y no habían hecho todavía ese gran descubrimiento, de que todos somos unas moléculas agregadas y movidas por fuerzas ciegas y fatales y nada más?

Habéis de esa creencia en el alma como «de un pasado que desaparece.» Este pasado ha sido muy largo, y también muy ilustre, puesto que comprende todas las edades, todos los más notables talentos y todas las civilizaciones de la humanidad. No: si la creencia en el alma es lo pasado, también es lo presente, y a pesar de las lecciones de la facultad de medicina de París, será lo porvenir.»

El ilustre Obispo de Orleans termina con estas magníficas y conmovedoras frases:

«Y vos también, cuando tengais más experiencia, no llamareis reacción la creencia en verdades que son de todos los tiempos, pues la verdad es siempre joven; y al morir un día, muchos años después que yo haya muerto, no maldeciréis, frente a frente con la eternidad, la mano que extendió en este momento para daros una bendición que no pudisteis recibir de vuestro padre, y que no rechazareis procediendo de un anciano y de un Obispo, y no digo de un amigo, porque no me creierais, y sin embargo es cierto.»

En los templos católicos de Berlín se dirigen paces y rogativas al Altísimo, por el Papa y por la Iglesia italiana, rusa, polaca y austriaca.

EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

MADRID, 11 DE ABRIL DE 1868.

EL CATOLICISMO

Y LA ECONOMÍA POLÍTICA.

No há muchos días que el diputado Sr. Gisbert ha dirigido su voz al Congreso en nombre de la ciencia económica, presentándola como la depositaria única de las soluciones que há menester y que reclama a toda prisa la situación rentística en que nos encontramos.

Decimos ingenuamente que nos halagan mucho las soluciones que penetran en lo profundo de las cosas, y, haciendo caso omiso de la su-

perficie y de lo que no es sino expresión de una causa interna, buscan la raíz de los hechos y en ella el término ú objeto de lo que se apelece. Para decirlo más claro: nos gustan los caracteres que no se andan por las ramas.

El Sr. Gisbert ha dicho en el Congreso, poco más ó menos: inútil es que os alanceis en rebajar de un lado los presupuestos, porque suben del otro; inútil es que tortureis vuestra imaginación para hacer combinaciones que den por resultado un gran número de economías; no economías, sino reformas son menester; no empirismo casual, sino principios científicos, porque está visto que las economías son imposibles.

¿Tenia razon el Sr. Gisbert cuando esto decía en el Congreso de los diputados? Creemos firmemente que el Sr. Gisbert hablaba en razon, y que al emitir estas ideas estaba siendo intérprete de los sentimientos de todos los hombres formales que siguen con interés el curso de la vida política de nuestro país.

¡Haced reformas! ¡Aprended economía política! gritaba el Sr. Gisbert, y al propio tiempo el Sr. Gisbert, a propósito de cierto discurso, acusaba a los neo-católicos de ser enemigos de la economía política, ó sea de la ciencia, aplicada a la administración y gobierno del Estado.

Las ideas del Sr. Gisbert por una parte y esta acusación infundada por otra, mueven hoy a coger la pluma para defender las doctrinas que sustentamos de ese ataque injusto que se les dirige, suponiéndolas enemigas de la ciencia económica y de las soluciones que esta pueda tener para la gran cuestión que hoy pesa sobre todos los pueblos: la cuestión de Hacienda.

Ha habido interés en presentar al catolicismo como acérrimo contrario de la ciencia económica, se pretexto de que la religión menospreciaba las riquezas, se ponía de parte de los pobres, amenazaba a los potentados y proclamaba la necesidad de despreciar los bienes de la tierra y no poner el alma en otra cosa mas que en los bienes eternos. Propalando estas calumnias, los economistas han hecho mucho daño a la religión y por consiguiente a la ciencia y a la sociedad. Y, sin embargo, en esa calumnia no hay mas que una inversión sencilla en los términos: no es ni ha sido el catolicismo contrario a la ciencia económica, sino la ciencia económica enemiga del catolicismo. Nació a mediados del siglo pasado; los materialistas se apoderaron de ella y la sofocaron bajo el peso brutal del sensualismo. Nació llena de orgullo, declarándose independiente de toda moral y de toda creencia; creció repitiendo esta frase grosera: «es necesario producir mucho para gozar mucho, y el goce es el fin de la vida.» Siendo el goce material el fin de la vida, y la economía política la ciencia que enseñaba a producir para gozar, natural era esta deducción tan absurda como ridícula: la economía política es la única ciencia útil.

Esta es la economía política que la Iglesia ha considerado siempre como enemiga suya; esta es la ciencia con la cual no ha podido nunca transigir la Iglesia. ¿Pero no hay más economía política que la que enseña el materialismo? ¿O es la economía de tal naturaleza que se resiste invenciblemente al bautismo y a la purificación? No: la economía política está exorcizada y bautizada, según frase del P. Delaporte. Hay otra economía a mas de la materialista, y pese a los que quieren encerrar con cien llaves a la Religión en lo más escondido del santuario, pese a los que se horrorizan y vociferan cuando oyen decir *ciencia católica, arte católico, política católica*, hay también una noble y hermosa ciencia, como dice un sabio católico, M. Thonissen, la cual ciencia se llama *economía política cristiana*. ¿Quién será osado a negar su existencia? ¿quién a dudar de su grandísima utilidad, y conveniencia en estos tiempos? Si hay alguien que niegue lo primero y dude acerca de lo segundo, vea y estudie con detención los trabajos que en todas partes, menos en España, se están haciendo para arrancar la economía política de las groseras manos del materialismo; vea y estudie las obras de Mr. de Coudry y de Villeneuve-Bargemont, verdaderos fundadores de la economía política cristiana; las de M. de Melun y Ducpetiaux, de Martinet y Corbière, presbíteros, de Carlos Perin, Pradié, Coquelle, Saint-Bonnet, Keller, Rondelet, Delaporte y otros mil escritores católicos que con maravillosa actividad y noble deseo de servir a la Iglesia de Dios, se dedican hoy a propagar los estudios económicos cristianos, remediando de este modo en lo posible los efectos de la culpable indolencia y del poco honroso desprecio con que han estado mirando algunos católicos el continuo crecimiento de la economía atea y sensualista.

No hay que negar su existencia; no hay que dudar de su inmensa utilidad. ¿Y cómo el catolicismo, que es una religión de todos los tiempos y de todas las edades, había de dejar abandonada a sus propios excesos una ciencia que ha producido tan terribles efectos en la sociedad moderna? ¿Quién ha engendrado el monstruo del socialismo? ¿Quién se ha atrevido a negar el derecho de propiedad, excitando contra este derecho la voracidad de las famélicas muchedumbres? ¿Quién ha embrutecido a los obreros, ha creado el pauperismo, ha destruido los gremios y ha fomentado el lujo y la usura, erigiéndolos en principio de riqueza? ¿Quién ha arruinado la agricultura de Europa, arrebatándole sus mejores brazos para hundirlos en el fondo de una fábrica de estúpidos dijes y de ridiculas bisuterías? ¿Quién es la causa de este hecho espantoso que todos estamos presenciando: que el terciopelo y la seda baja a medida que el pan sube? ¿Quién ha puesto la oferta y la demanda como única ley del comercio? ¿Quién ha concluido con aquellas grandes casas mercantiles, industriales y agrícolas que se heredaban de padres a hijos, que tenían una historia, una tradición, una nobleza adquirida con el trabajo y la virtud, casas respetables que hoy mismo constituyen todo el poder de Inglaterra, de ese país tradicional por excelencia? ¿Quién? La economía política materialista: Quesnay, Smith, Rossi, Proudhon, Fourier, Malthus, Ricardo y mil otros que hasta hoy han sido casi los únicos poseedores de esa ciencia. ¡Y qué! Contra esa ciencia fatal que amenaza absorberlo todo y modificar la sociedad hasta en sus cimientos, ¿no tiene el Catolicismo más que una sonrisa de desprecio? No, y mil veces no; el Catolicismo tiene otra economía política que no se funda sólo en la materia, sino que estudia con grandiosa elevación de miras las misteriosas relaciones que existen entre el hombre—compuesto de alma y cuerpo—y la naturaleza productiva; que pone por base de la prosperidad *material* de las naciones y de los individuos, la virtud; que tiene, en fin, por fundamento esta proposición tan consoladora como filosófica: sin virtud no hay ahorro, sin ahorro no hay capital, sin capital no hay producción.

Decía bien el Sr. Gisbert; para resolver la cuestión de Hacienda, es preciso acudir a la ciencia económica; pero ¿qué ciencia habrá de acudir sino a esta, que promete la riqueza sólida y fecunda como premio de la virtud? ¿A qué economía sino a la economía política cristiana, que hace a los hombres laboriosos por deber, y no por el grosero estímulo del goce sensual; a esa economía que tiene por lema esta infalible promesa: *buscad primero el reino de Dios; lo demás se os dará por añadidura*?

Concluamos: no ha mucho se decía en el Parlamento a los llamados neo-católicos: llenad estos bancos, apoderaos de los ayuntamientos y de las diputaciones, y vereis cómo todo se arregla.

Nosotros, sin discutir la verdad de estas palabras, nos atrevemos a variarlas en este otro sentido:

Llenad las inteligencias con vuestros libros; ponéos al frente de la ciencia y del arte, no descuideis las cuestiones económicas, que son hoy tal vez las más trascendentes que el mundo agita; apoderaos del corazón de los jóvenes; en una palabra, haced el trabajo de zapa, y no temáis: el triunfo será nuestro con seguridad completa.

VALENTIN GOMEZ.

Hemos esperado con mucha curiosidad periódicos extranjeros que nos dieran cuenta de los debates del Parlamento austriaco, porque aguardábamos grandes cosas. Pero nos hemos llevado chasco; allí no se ha dicho mas que lo que se dice en todas partes por los enemigos de la Iglesia; allí no se ha hecho mas que declarar sobre todos los lugares comunes, como saben hacerlo los revolucionarios a falta de sólidas razones. El ministerio, por su parte, ha afectado una imparcialidad y un buen deseo admirables; ha protestado varias veces que las nuevas leyes no eran contrarias a la Iglesia; que a la Iglesia no se la perjudicaba; que no se menoscababan sus derechos y que se la dejaba la dirección y vigilancia de las prácticas religiosas.

¡Magnífica concesión! Esperamos que la Iglesia reconocida a tan gran favor mandará hacer rogativas públicas para que el ministerio Beust continúe dirigiendo los destinos de Austria. Por que los derechos de la Iglesia en nada se han menoscabado. ¿Y cómo se habían de menoscabar porque se la quitara la vigilancia superior? ¿Cómo se habían de menoscabar con dejar la enseñanza en manos de protestantes y racionalistas? ¿En qué se ha perjudicado a la Iglesia con decir que es necesario quitar a la enseñanza todo carácter religioso? Pero esto es poco, dejemos hablar a un miembro del Parlamento.

«No tengais en las escuelas educación moral ni religiosa; hacedla dar por la familia: si no, el sacerdote entrará de nuevo en nuestras escuelas

por una puerta secreta con la llave que imprudentemente dejais en sus manos; después se introducirá en la familia etc... Hé aquí por qué debemos, ante todo, DESCRISTIANIZAR la enseñanza.»

Excusamos todo comentario. Nuestros lectores habrán quedado convencidos por las precedentes razones de que la nueva ley en nada perjudica los derechos de la Iglesia y en nada se opone a la Religión. Pero hablando sin ironía, cómo no había de oponerse! La Religión católica es la barrera más fuerte, es la única barrera que detiene la corriente revolucionaria; por eso la revolución ataca principalmente, mejor dicho, ataca únicamente a la Religión católica. Pero no desmayemos; el triunfo de la Religión es seguro. Si Austria hoy se separa del buen camino, acaso vuelva a entrar en él, quizá después de un escarminio.

La misma correspondencia de Viena de que tomamos las noticias transcritas, asegura que se ha dicho en el Parlamento una cosa, de que no haríamos mención si no lo hubiéramos visto también en algún periódico de Madrid, y es que los prusianos en Sadowa no debieron la victoria a los fusiles de aguja. En Austria se ha dicho que ganó Prusia merced a sus libros de enseñanza, y en España que perdió Austria porque el despotismo la llevó a tales desastres. No es esta ocasión de discutir las otras causas que habría para la derrota de Benedek, que muchas se han dicho con bastante fundamento; pero al diputado austriaco le diríamos que, por muy liberal que hubiera sido la enseñanza en Austria, sus soldados no hubieran podido disparar la quinta parte de balas que los de Prusia; y al periódico madrileño, que al mismo tiempo que los soldados del Gobierno austriaco perdían en Sadowa, daban una buena zurra a los liberales de Italia.

El viaje a París del ministro de la Guerra de Dinamarca, no carece a nuestro modo de ver de importancia política. Ya decíamos ayer, refiriéndonos a un diario inglés, la excitación de los ánimos contra Prusia, en toda la Alemania del Sur, y días pasados hemos dicho que el conde de Bismark adulaba a Rusia y buscaba la alianza de los Estados Unidos. Nada de particular tiene que el ministro de Federico Guillermo vea en la cuestión del Schleswig la causa de que fracasen sus planes. Dinamarca, por su parte, aprovechándose de la excitación general contra Prusia, y apoyada en el tratado de Praga, pide la devolución de todo el Schleswig, y a la negativa del conde de Bismark, que no quiere ceder más que una parte, siguen el viaje a París del ministro danés, y las grandes fortificaciones que hace el gobierno prusiano en Maguncia so pretexto de ensanchar las murallas.

Todas estas cosas tendrán objetos muy pacíficos; pero nosotros no lo vemos así. Añádase a lo dicho que el ministro de Dinamarca va a París a enterarse de los nuevos armamentos, según dice el *Constitutionnel*, y según un diario danés, va a restablecer su salud, que no hay noticia de que esté quebrantado, y se verá por estas contradicciones que nada tiene de extraño que la prensa hable con misterio del viaje del ministro del rey Christian.

Pero véase si Prusia tiene buena suerte; ahora que Dinamarca y la Alemania del Sur se la muestran hostiles, Austria, su natural enemiga, va a proponerle una cordial alianza, según se dice; y el precio que se pague a Bismark por su amistad será el Wurtemberg y Baviera.

Por este camino y con las nuevas leyes, no hay duda que el gobierno de Francisco José trabaja para el engrandecimiento... de Prusia.

Y ahora que de paz se habla, no estará de más que digamos a nuestros lectores que M. Lacoste ha inventado un nuevo fusil, llamado con razón el *fulminante*, que dispara veinte balas en diez segundos.

La France nos da pormenores acerca de este nuevo descubrimiento de la moderna civilización.

Dicho fusil lleva en la culata un recipiente donde se colocan veinte cartuchos. Para cargarle la primera vez se aprieta un brazo de palanca colocado debajo del cañón, e inclinándose el fusil el primer cartucho entra en la recámara. Se afloja el fiador en seguida, la detonación se produce, y la bala al salir encuentra en la estremidad del cañón una espiga que viene de rechazo a dar en la palanca; esta abre la recámara y arma al mismo tiempo el fusil. La bala al salir produce el vacío, y el cartucho siguiente entra en la recámara.

Así se disparan casi instantáneamente todos los cartuchos, y una vez concluidos, se vuelve a llenar el recipiente. Por esta explicación se puede juzgar de los terribles efectos del nuevo fusil, que alcanza cerca de dos mil metros.

Los españoles que estamos habituados desde nuestros primeros años al espectáculo de la Semana Santa, tal como la más remota tradición nos lo ha transmitido, no podemos comprender generalmente toda la gravedad y singularidad de nuestras costumbres en estos días.

Para conocerlo es preciso que nos pongamos en el caso de un extranjero, que, recién llegado a nuestra tierra, pasa por primera vez entre nosotros la Semana Santa.

Desde el Viernes de Dolores hasta el domingo de Pascua no hay teatros: todos están cerrados. Primera novedad para quien no sea español.

En las estaciones de ferro-carriles, gran movimiento. ¿A dónde va la gente? A Sevilla, a ver una procesión; a Toledo, a contemplar el monumento; al Escorial, a asistir a las funciones y

oficios de la Pasión, con Santa majestad celebrados en aquel suntuoso templo.

Jueves y viernes santo no son días de fiesta: se puede en ellos trabajar; pero las tiendas están cerradas y voluntariamente cesa el trabajo, sobre todo por la tarde.

Jueves y viernes santo y el sábado hasta el toque de gloria, los carruajes no transitan por las calles: ricos y pobres, nobles y plebeyos con perfecta igualdad, con esa fraternidad cristiana que nos hace a todos hijos de un mismo padre y coherederos de sus bienes celestiales, caminan a pie, y se postran confundidos en el templo.

El jueves se arrodilla la Reina ante doce mujeres pobres y les lava los pies. Lo mismo hace el Rey con doce mendigos, y Reina y Rey les sirven luego respectivamente la comida. El pobre está sentado a la mesa: el soberano, convertido en criado suyo, lleva los platos y le despide luego con una buena limosna.

El jueves Santo los Reyes, acompañados de la corte y los ministros, van a rezar las estaciones y van a pie como todos sus súbditos.

Jueves o viernes Santos no son días de fiesta, lo repetimos; pero no hay un periódico que no deje de publicarse por lo menos en uno de esos días; el que sale el Viernes viene enlutado.

La moda rinde también tributo en España a la piedad: de luto visten las señoras el día de la muerte del Salvador.

Bien puede, como ha sucedido este año, hacer magnífico tiempo en estos días: no por eso habrá paseo; la Fuente Castellana está desierta, desierto el Prado, desierto el Retiro.

En cambio, por algunas calles apenas se puede transitar a ciertas horas: están inundadas de gente que de iglesia en iglesia recorre las estaciones y visita los monumentos.

Y qué monumentos! Por retirada que esté una iglesia, por pobre que sea la fábrica, hay en ella profusión maravillosa de luces. Las familias tienen costumbre de mandar una vela para el monumento de su parroquia o de la iglesia que más frecuentan, o donde se venera alguna imagen de su particular devoción.

Hay grande concurrencia en las calles; pero hay una compostura, una gravedad, una modestia inusitadas. Aun los que no piensan en los terribles misterios de estos días, parece que los sienten sin pensar: la tristeza general influye en ellos, el instinto de la piedad les obliga a no descomponer el cuadro de la fe común.

Ayer paseábamos por la calle: dos niños de cinco a seis años iban delante de nosotros. Uno de ellos se puso a cantar a media voz: «No cantes, le dijo su compañero, que hoy ha muerto Nuestro Señor».

Para que así se expliquen los niños que no discurren, es preciso que todo un pueblo sienta y discorra como cristiano.

Consolémonos: todavía hay fe en Israel: todavía hay mucho que perder en España: todavía conserva nuestra nación su carácter peculiar: todavía hay esperanza.

El *Noticiero*, que diariamente consagra la mayor parte de sus columnas a la relación de los delitos en que intervienen los tribunales de Madrid, publica anoche el siguiente párrafo:

«Desde las tres de la tarde de ayer hasta las once de la mañana de hoy, no ha habido ninguna cuestión desagradable en que haya tenido que intervenir el juzgado de guardia.»

Es decir: ni en la tarde del Jueves, ni en la mañana del Viernes Santo se ha cometido delito ni falta alguna en esta corte que haya llamado la atención de la autoridad judicial.

Este es el mayor elogio que puede hacerse de la religiosidad del pueblo madrileño. ¿Por qué disminuyen tanto los delitos estos días? Porque se aumenta la piedad, porque se vive más cristianamente. ¿No es esta una prueba de que hay que seguir el camino de la religión para reformar las costumbres, para moralizar el pueblo, para hacer reinar el orden y la justicia? «Bienaventurado el pueblo, dice la Sagrada Escritura, que reconoce a Dios por su Señor!»

Por primer artículo de fondo publica *El Español* de hoy una carta de París, fecha el 8 del actual, de la que tomamos los siguientes párrafos:

«Las mil falsedades que echan a volar algunos periódicos extranjeros sobre España, no pueden contestarse más victoriosamente que como contestan los telegramas que recibimos de esa capital poniendo las cosas en su lugar, y este es el mejor sistema para neutralizar el efecto que se proponen, pues forzosamente viene desmentida la misma noticia en toda la prensa europea.»

Si en lugar de entretenerse los periódicos a que aludimos en inventar absurdos y calumnias que no tienen sentido común, obrando de buena fe, se hicieran cargo de los esfuerzos que hace el Gobierno español para encarrilar ese país, poniéndolo al paso con los pueblos mejor gobernados de Europa, no sería preciso desmentir a cada momento las paparruchas de mala ley que acogen sus columnas. Es verdad que la mayor parte de estos periodistas, y esto no es cosa nueva, no conocen ni por el foro nuestro país ni nuestros usos y costumbres, y en la oposición que intentan solo les guía el espíritu de secta o el de la propaganda revolucionaria y social.»

Habla en seguida del buen efecto que ha producido entre los militares franceses la rapidez con que se ha verificado la organización de la Guardia rural, y añade:

«Sin ir más lejos, hace dos días visitábamos a Versalles; un general que ha mandado mucho tiempo en Roma y se distingue en el ejército francés por su especialidad en la organización militar, y haciendo conversación sobre la organización de la Guardia rural en España, confesaba que hasta ahora había creído que solo en Francia, país militar por excelencia, se hallarían elementos suficientes para reunir en tan poco tiempo una fuerza de trece mil voluntarios con su cuadro completo de oficiales y entregarlos al servicio público, y que el duque de Valencia y los directores de las armas se habrán visto muy apurados para llenar este

servicio. Esto probará a Vds. más y más lo poco que conocen hasta las personas más entendidas en este país los recursos que posee el nuestro.»

El anuncio inserto ayer en la *Gaceta* para la subasta del ferro-carril de Granollers a San Juan de las Abadesas en Cataluña, sugiere a *La España* las siguientes reflexiones, que nos parecen atinadas, aunque un tanto prematuras, si se tiene en cuenta el tiempo que ha de transcurrir desde el anuncio de la subasta hasta el día en que pueda pouterse en explotación la línea proyectada:

«Sabido es que Cataluña está siendo hace más de veinte años tributaria de Inglaterra para su abastecimiento de carbones, que consume en grandes cantidades para sus fábricas. Pasa de cuarenta, y algunos hacen subir a cincuenta millones de reales, lo que desde 1848 paga aquella provincia a la industria inglesa por el carbón, es decir, que en los veinte años había enviado a Inglaterra de ochocientos a mil millones de reales, que no habrían salido de la provincia si en ella hubiese habido donde surtir de aquel importantísimo artículo, hoy más precioso que el oro para las naciones. Calcúlese lo que es y supone ese capital circulando dentro de la provincia en tal espacio de tiempo, y lo que es y supone dejar de pagar en un breve plazo ese enorme tributo a la industria minera inglesa, creándola y fomentándola en Cataluña.»

Abierta ya al tráfico la línea del Castillo de Almorochón a Belmez, y debiendo coincidir próximamente la apertura de la sección de Belmez a Córdoba con la del ramal de Granollers a San Juan de las Abadesas, resultará una competencia entre las dos producciones, que vendrá a ser por demás ventajosa para la industria y para el comercio terrestre y marítimo, surtiéndose, tanto los ferro-cariles como los buques, de los carbones de una y otra cuenca, según sus respectivas condiciones y habida atención a la mayor o menor baratura de su adquisición. La cuenca de Espiel y Belmez podrá surtir las líneas de Estremadura y Portugal, y los puertos de Lisboa y Oporto por un lado, y por otro las líneas de Sevilla y Cádiz, y de Córdoba a Málaga, además de los transportes que por el interior o centro pueda hacer para abastecer grandes mercados. La cuenca de San Juan de las Abadesas podrá surtir a las líneas y puertos de Cataluña y Valencia y Alicante, pues es dudoso que puedan ponerse en este último punto los carbones de Belmez tan baratos como los de San Juan de las Abadesas conducidos por mar. De todos modos, si uno y otros carbones han de extenderse por todos los centros de consumo y explotación, habrá de ser en competencia, y de ello saldrá gananciosa la industria y no menos el comercio.»

Según *El Español*, diario ministerial, la especulación a la baja en los fondos españoles tiene su asiento en Madrid, y el 3 por 100 se vende en la Bolsa mas barato a fecha que al contado.

El presupuesto para el futuro año económico que principia en 1.º de Julio de 1868 y concluye en 30 de Junio de 1869, tal como ha sido definitivamente aprobado por el Congreso, da el siguiente resultado.

	Reales vellón.
Presupuesto de gastos.	2.645.466.570
Presupuesto de ingresos.	2.582.004.790
Déficit.	63.465.780

Para que el déficit no sea mayor es preciso que las rentas eventuales produzcan lo que el señor ministro de Hacienda ha calculado.

Ahora se discutirán en el Senado, donde se espera que sea muy animada la discusión. Nos daremos por muy satisfechos de que la animación del Senado no produzca lo que la animación del Congreso a favor de las economías, a saber: el aumento de gastos.

Dice La Política:

«Ha sido anulada por decreto imperial, suscrito por el ministro de Instrucción pública de Francia, la tesis presentada y sostenida por el profesor Granier al optar al grado superior académico en la facultad de medicina de París. Las tendencias desmezcladamente materialistas de este escrito fué lo que dio origen a la exposición de varios padres de familia al Senado, pidiendo la intervención del Gobierno para cortar un mal que podría acarrear las más funestas consecuencias.»

Y la doctrina propagada por el profesor materialista, ¿ha sido anulada? ¿Han sido anulados los efectos de esta doctrina en los discípulos del Sr. Granier?

Dice La Nueva Iberia:

«Ha causado un detestable efecto entre los cirujanos de tercera clase el arreglo de partidos médicos que acaba de publicarse.»

Decimos esto, porque tenemos en nuestro poder diversidad de cartas en que se censura tal arreglo, y en las que se pide, a nuestro juicio con razón, que el enfermo sea dueño de llamar a la cabecera de su lecho al profesor que más confianza le inspire, sea doctor, licenciado o facultativo de segunda o tercera clase.

Opinamos del mismo modo.»

Leemos en El Pabellón Nacional:

«Cuando todos estábamos esperando economías en los gastos públicos y rebaja subsiguiente en la contribución, recibimos el real decreto de 11 de Marzo último mandando llevar a efecto el reglamento sobre organización de los partidos médicos de la Península. Es muy cierto que ha presidido a la formación de este reglamento el espíritu laudable de acudir al alivio y curación de los enfermos pobres. La igualdad y la caridad, hermanadas, reclamaban un constante anhelo para mejorar la desgraciada suerte del pobre, y mucho más cuando está enfermo. ¿Pero no había otros medios para conseguir este fin? ¿Se ha de seguir la costumbre que nos pierde, que todo lo hemos de hacer con dinero y a fuerza de dinero? Se trata de formar el presupuesto de gastos de un pueblo. Se incluye una partida, porque es necesaria para la recomposición de calles y de caminos, otra sobre conservación de plantíos en el paseo, otra sobre instrucción, otra sobre personal de la secretaría y otras mil que no recuerdo. ¿Y resulta que el presupuesto aumenta la contribución territorial en un 30 por 100. Todas las partidas son necesarias, y necesariamente resu ta que el contribuyente paga con trabajo la contribución que se le impone.»

Estando empobrecido el labrador en España, es imposible que prospere la industria ni el comercio. ¿Con qué sobrantes puede alimentarse la industria? ¿Cómo puede suplir los gastos de viajes para su perfección y los del coste de los adelantos, de los modelos y de los aparatos necesarios? ¿Qué operación puede hacer el comerciante, si prescindimos de las usuras, con un labrador que no tiene dinero para trabajar sus tierras? Puede decirse, sin temor de ser exagerado, que de lo que sobra al labrador se mantienen todas las demás clases del Estado.»

Filosofía viene hoy *La Nación*, como pocas veces. Se ha agarrado a la idea del progreso y ha comenzado a mecerse en ella con la misma satisfacción que se mecen los muchachos en un columpio.

Dice que de todas las leyes que rigen la vida del hombre y de la humanidad, ninguna se muestra en la historia con caracteres tan ostensibles como la ley del progreso. Y para probarlo, echa mano de las instituciones políticas, de los códigos, de los monumentos arquitectónicos, de las obras de arte y de la ciencia. ¿Hemos dicho para probarlo? Pues no es exacto. *La Nación* se contenta con decir que todas estas cosas manifiestan claramente la ley del progreso, pero, según costumbre, se abstiene de probarlo. ¿Han progresado las instituciones políticas? Nosotros lo negamos, y pues *La Nación* afirma, a ella toca probar su aserto. Diga en qué, cómo y cuándo han progresado esas instituciones, y nosotros replicaremos, si a tanto alcanzan nuestras fuerzas.

Otro tanto decimos de las obras artísticas. Se necesita ser muy lince para ver un progreso en la marcha que ha seguido la arquitectura desde la Edad Media hasta nuestros días. ¿Si el periódico progresista supiera que el arte ojival es hoy la desesperación de los arquitectos, que apenas aciertan a comprender tanta ciencia y tanto arte como revelan aquellas obras admirables! ¿Y en pintura hemos adelantado mucho? Contesta la fotografía por nosotros. ¿Y en poesía? En la Bolsa darán razón de esta señora. ¿Y en música? Verdi y los Bufos son la representación de nuestro progreso. ¿Y en ciencia, qué nos dirá *La Nación* para asombrarnos? Fuera de las ciencias físicas, poco tiene que decir *La Nación*. ¿Ah! puede ser que pondero los progresos de la filosofía, y para muestra nos dé en ojos con estas letras, que arrancamos de su artículo:

«Por eso el ideal de perfección que guía sus pasos (los pasos del hombre), no acertará a realizarse sino en el tiempo infinito.»

¿El tiempo infinito! La filosofía progresista ha encontrado un nuevo infinito: hasta ahora conocíamos el infinito absoluto y los infinitos relativos de las matemáticas. *La Nación* ha descubierto el infinito tiempo.

Confesemos que la ley del progreso es una de las más constantes que rigen la vida del hombre y de la humanidad!

El fiscal militar de Zaragoza, que instruye causa en averiguación de los motivos por los cuales tomaron parte en la sublevación contra el gobierno de S. M., que tuvo lugar en los montes de Jaca y valles de Hecho y Ansó en el mes de Agosto último varios militares, llama por tercer edicto y pregon a los tenientes de Carabineros del Reino D. Felipe García Cienfuegos, D. Francisco Aballar, D. Francisco Sanz, D. Carlos Chambo, D. Salvador Nevot, D. Federico Parra, D. Juan Pastors, y alféreces, D. Antonio Hermida, D. Nicolás Domínguez, D. Bernardo Fernandez, D. Antonio Murillo y D. Eduardo Fernandez, para que se presenten dentro del término de diez días a dar sus descargos.

De acuerdo con el Consejo de Estado se ha declarado inadmisibles la demanda presentada por el licenciado D. Antonio Aparici y Guijarro, en nombre del gobernador superior que fué de Filipinas D. Juan de Lara, reclamando en la vía contencioso-administrativa contra la Real orden expedida por el ministerio de Ultramar en 26 de Abril de 1867, relativa a responsabilidades que pudieran originarse por la recepción de las obras de la cárcel-presidio de Bilibit.

La *Gaceta* publica el estado del número de matrimonios verificados en las capitales de provincias durante el año de 1866, clasificados según el estado civil de los contrayentes, y el de los verificados con las mismas condiciones en los pueblos de las mismas con segregación de las primeras.

En las capitales ha habido 15,724 matrimonios en esta forma: 12,238 de soltero con soltera; 826 de soltero con viuda; 1,921 de viudo con soltera; 739 de viudo con viuda.

En los pueblos de las mismas, con exclusión de las capitales, los matrimonios han sido 116,257, en esta forma: 93,911 de soltero con soltera; 4,239 de soltero con viuda; 12,343 de viudo con soltera, y 5,764 de viudo con viuda.

El número de habitantes por cada matrimonio celebrado, es, en las capitales, término medio 111 y en los pueblos 119, dato que dice que hay más casamientos en las capitales que en las poblaciones pequeñas.

La capital donde el número de matrimonios es mayor con relación al de habitantes es Palencia, que ha tenido uno de los primeros por cada 77 de los segundos, y la menor Pontevedra, en que solo figura el matrimonio por cada 198 habitantes.

En los segundos la mayor proporción la alcanza Teruel con 1 matrimonio por cada 93 habitantes, y la menor las Baleares, donde solo hay 1 de los primeros por cada 156 de los segundos.

Dice *La Correspondencia* que es probable que a fines del corriente mes se traslade la corte a Aranjuez.

Se ha dispuesto que la fragata blindada *Victoria* se artille del modo siguiente: Bateria principal cuatro cañones rayados ingleses del calibre 250 (nueve pulgadas) con peso de doce toneladas y media, y catorce cañones de 28 centigramos, número 2; en el reducido, dos cañones rayados ingleses del calibre de 180 (ocho pulgadas) y nueve toneladas de peso; y a proa, en coiza una pieza de este mismo sistema, peso y calibre.

El *Diario de Mahon* publica una extensa reseña de la ceremonia de la bendición del templo antes cismático-griego, destinado ahora al culto católico y dedicado a la Inmaculada Concepción de la siempre Virgen María. Ha sido en aquella ciudad una fiesta verdaderamente popular, en la que han tomado parte todas las clases de la sociedad y en la que han abundado las serenatas,

Con esta restauración ha desaparecido el último resto del culto no católico que los ingleses establecieron en la isla, quienes al efecto crearon dos templos protestantes, el mencionado griego-cismático y una sinagoga.

En Córdoba ha bajado el precio del pan un cuarto en libra, gracias a las abundantes existencias de grano que hay en aquella población.

En lo que llevamos de mes, dice un diario sevillano, según los datos que arroja el pluviómetro ha llovido en cantidad de veinte milímetros, lo cual ha producido la regeneración de la sementera, asegurando una cosecha abundante, sobre todo si a últimos del actual mes ó principios del entrante el cielo favorece a los campos con una dosis equivalente de agua a la que ha caído en estos días.

Por el ministerio de Gracia y Justicia se publican en la *Gaceta* las siguientes líneas:

«Al adorar solemnemente la Santa Cruz en los Divinos Oficios del día de ayer Viernes Santo, la Reina (Q. D. G.), siguiendo su piadosa costumbre y la de sus augustos predecesores, y de acuerdo con el Consejo de ministros, se ha dignado indultar de la pena capital, caso de que se les imponga por sentencia que cause ejecutoria, a los reos de homicidio Manuel Díaz Gomez, Elías Torija Llorente, Alejandro Pastor y Pastor é Hipólito de San Mateo, cuyas causas penden en la Audiencia de esta corte las de los dos primeros, y en la de Albalade las de los dos segundos.»

También por el ministerio de la Guerra se publica en el periódico oficial lo que sigue:

«Al adorar solemnemente la Santa Cruz en los Divinos Oficios del día de ayer Viernes Santo, la Reina (Q. D. G.), siguiendo su piadosa costumbre y la de sus augustos predecesores, de acuerdo con el Consejo de Ministros, se ha dignado indultar de la pena capital a los soldados de los regimientos infantería de la Reina y del de Asturias Miguel Aguillet Maurel, Rafael Seguí Gallegos y Francisco Huelga Cruz, los dos primeros por el delito de hurto de una cartuchera con municiones, y al tercero por el de abandono de centinela y tercera deserción, conmutándola por la inmediata de 10 años de presidio con retención.»

El capital nominal consignado en los estatutos de todas las compañías concesionarias de obras públicas representa un total de 425.993.110 escudos.

La subvención que el Estado las ha asignado por las leyes de concesión y disposiciones posteriores ha sido de 174.807.565 escudos y 534 milésimas, de los que tienen ya recibido 188.100.835 escudos y 374 milésimas.

El valor nominal de las acciones emitidas por todas las compañías representa 689.604.200 escudos, y el de las obligaciones 568.619.610 escudos.

El total de recursos que hasta la fecha comprendida en el estado han realizado las compañías por acciones, obligaciones y subvenciones, asciende a 669.094.936 escudos y 634 milésimas, con cuya suma se han construido y puesto en explotación 5.748 kilómetros y 154 metros de ferro-carril.

El número de kilómetros que hay en construcción es el de 535, y los que restan por construir 805.

Las cantidades que se reputan necesarias para terminar su objeto social todas las compañías hasta entrar en el período de la total explotación asciende a 290.136.445 escudos.

Segunda vez se han dado las gracias a D. Francisco María Tulino por la donación de varios objetos importantes al Museo arqueológico nacional.

El periódico oficial publica hoy todavía la relación de algunas cantidades dadas para remediar los males del terremoto de Manila; la suma total recaudada asciende a 823.840 695 escudos. Esta suscripción empezó en Agosto de 1863.

Para aliviar las desgracias de Filipinas y Puerto Rico se ha recaudado hasta la fecha 478.568.181 escudos.

El Excmo. señor capitán general dispuso que con motivo de la festividad del día le acompañasen ayer tarde a la visita de Santa Sagrarios los señores generales, brigadieres y jefes de los cuerpos de todas armas é institutos militares. También mandó que los capitanes con sus respectivos oficiales y a la cabeza de sus compañías, lo verificasen igualmente desde las dos de la tarde en adelante.

Por consecuencia del desfalte que ha resultado en las administraciones subalternas de Rentas Estancadas del caso de Valencia, han sido separados de sus destinos el administrador jefe, los oficiales primero y segundo y los auxiliares de aquella sección.

A mas de los tratados de comercio con Alemania y con Liberia, debe el gobierno estar ocupado en análogas negociaciones con Inglaterra, cuando en los periódicos de provincias se lee que la Dirección de agricultura, industria y comercio ha pedido últimamente a las Juntas provinciales que informen sobre el proyecto de un tratado comercial con Inglaterra, que tuviera por base la mas favorable admisión de nuestros vinos en aquellos mercados.

Anúnciase por algun periódico de provincias la próxima presentación de un proyecto de ley suprimiendo los derechos de puertos, sanidad, navegación y capitánías, que será muy favorable a la marina mercante.

Acaba de ser nombrado miembro correspondiente de la Real Academia de la lengua el Sr. D. Basilio Alexandrescu Urechia, director de Instrucción pública de Rumania y catedrático de la facultad de Letras de Bucarest.

El Sr. Alexandrescu es autor del *Estudio crítico de los cronistas españoles en comparación con los romanos*, y las *Conferencias sobre la novela y el teatro español*. También ha traducido las comedias *¿Quién es ella?* *La niña en casa*, y otras.

Con motivo de la solemnidad de estos días no ha habido Bolsa anteayer y ayer, ni habrá hasta hoy sábado. En el Bolsín se mantenían el jueves los precios de la última cotización.

El ministro de la Guerra ha dirigido á los capitanes generales el siguiente telegrama que publican los Boletines oficiales de las provincias:

«Remita V. E. cuantas instancias se promuevan por los jefes y oficiales para pasar á destinos civiles, aunque no se hayan circulado ningunas vacantes de estos, para tenerlas presentes cuando se reciba su conocimiento por los respectivos ministerios y que puedan ser provistos sin retraso.»

Segun escribe á *Las Provincias* su corresponsal en esta corte, parece que se ha desistido de que el Gobierno presente al Congreso un proyecto de ley sobre Banco hipotecario.

Los periódicos de Filipinas, que alcanzan al 49 de Febrero, dicen que en aquellas islas se goza de una temperatura deliciosa, y su estado sanitario era satisfactorio.

Hablábase de la marcha de una comision al reino japonés para establecer buenas relaciones de amistad y comercio, y de otra expedicion á Luzon, cuyos pueblos apeteen la paz y la proteccion de los campesinos, alarmados de vez en cuando por los tulisanes.

El comandante general de marina se disponia á visitar el archipiélago.

Era grande el anhelo por comunicaciones interiores y marítimas, sin duda á causa del mal estado en que las inundaciones han dejado aquel país.

Escriben de Valladolid:

«El ilustrísimo señor gobernador, con una comision de cuatro diputados y el Consejo provincial, salieron á la villa de Medina del Campo, primer pueblo de aquella diócesis, á esperar al eminente señor Cardenal Moreno. A su llegada, la estacion de Medina se hallaba caujada de gente; todas las autoridades y corporaciones civiles y eclesiásticas y una inmensa multitud ansiaban saludar al paso á su querido Prelado, como así lo verificaron con el señor gobernador civil á la cabeza. En la estacion de la capital la concurrencia era numerosísima: las autoridades, corporaciones civiles, militares y eclesiásticas, y un inmenso pueblo vitoreaban con entusiasmo al nuevo Cardenal entre los acordes de las músicas y el estruendo de los fuegos artificiales: la carrera hasta Palacio se hallaba vistosamente iluminada y la comitiva contaba con una larga fila de carruajes; en el primero iban el eminente señor Cardenal y los señores gobernador, capitán general y alcalde-corregidor.

Al llegar al palacio episcopal, la primera de dichas autoridades dirigió la palabra al Prelado en nombre de todas las corporaciones y funcionarios públicos, dando este las gracias en sentidas y elocuentes frases. La escalera y avenidas del edificio estaban llenas de gentes, habiendo tardado su eminencia cerca de una hora en atravesar por medio de una concurrencia que le victoreaba incesantemente.

Tambien la junta provincial de beneficencia de Valladolid, secundando los deseos del ilustrísimo

señor gobernador y los de la diputacion, ha acordado ofrecer al eminente Sr. Moreno, para que la use durante el tiempo que ocupe aquella silla apostólica, la casulla que perteneció al ilustre y memorable Cardenal Cisneros, cuyo ornamento se conservaba en la capilla del Hospital de dementes de aquella ciudad.»

Son muchos los venerables Prelados españoles que en uso de la facultad pontificia que se les ha concedido darán mañana, domingo de Pascua, la bendicion Papal á los fieles.

El Excmo. señor Obispo de Huesca, siguiendo su costumbre de años anteriores, ha visitado en estos últimos dias las iglesias parroquiales de aquella ciudad, con objeto de informarse por sí de la instruccion de los niños de ambos sexos en la doctrina cristiana.

Por el mal estado de salud del Excmo. señor Arzobispo de Valencia, se verificó el jueves el laboratorio de pies en el palacio arzobispal, y no en la santa metropolitana iglesia.

Con motivo del arribo de considerables cargamentos de Levante, es grande la existencia de trigo que existe en los almacenes del Grao. Las expediciones al interior continúan en grande escala. Sin embargo, se prevé que la corriente de este tráfico varie pronto de direccion, por á consecuencia de las últimas lluvias, muy favorables para la cosecha pendiente, han bajado los precios de los cereales en la Mancha.

CORREO DE HOY.

Segun el *Memorial Diplomático*, el Gabinete Disraeli, despues de haber consultado á su antiguo jefe lord Derby, ha resuelto conservar el poder, á pesar de la mayoría obtenida por el Sr. Gladstone. Esta resolucion ha sido tomada en la esperanza de que, si se verifican nuevas elecciones, será fortificado el partido del Gobierno, pues que en muchos distritos es muy grande su influencia.

Si la Cámara da al Gobierno un voto de desconfianza, disolverá el Parlamento antes de presentar su discusion, con la misma esperanza de hacer triunfar á sus candidatos en los distritos electorales.

Segun el *Internacional*, circulan rumores de que el Gabinete inglés va á sufrir algunas modificaciones, y que el Sr. Hardy sobre todo dejará la cartera.

La Cámara sajona, en la sesion de 7 del actual, á que asistieron el príncipe heredero y su esposa, ha votado la ley de abolicion de la pena de muerte.

Dice una carta de Roma que son completamente falsos los rumores que han circulado estos últimos dias sobre la falta de salud del Santo Padre; y añade que á los setenta y seis años, Pio IX, decano de los actuales soberanos, goza de una salud excepcional; y la frescura de su memoria, su ardor en el trabajo, y la lucidez de sus ideas, admiran á los que le rodean.

Las elecciones que acaban de verificarse en Grecia, han sido muy turbulentas; ha tenido mayoría el Gobierno, y no han sido reelegidos los principales jefes de la oposicion.

Los periódicos católicos de Irlanda hablan con mucha moderacion de lo ocurrido en el Parla-

mento inglés, y manifiestan deseos de reconciliacion, mientras que el periódico protestante *Derry Sentinel* dice: «Las resoluciones perversas del señor Gladstone amenazan la paz pública en sus más íntimos fundamentos. Es necesario tomar resoluciones decisivas, y poner la revolucion á la orden del dia.»

Un periódico inglés trae una correspondencia de Florencia con malas noticias respecto á la salud del Rey. Víctor Manuel, á pesar de su robustez, está amagado de accidentes, y aunque hay quien dice que podrá vivir algunos años, la mayor parte de los médicos asegura que no vivirá arriba de algunos meses.

Cartas de Roma aseguran que reina la paz más profunda en la capital y en las provincias, y en todas partes se preparan á celebrar las fiestas con toda solemnidad. En San Pedro y en la Capilla Sixtina oficiará el Papa y dará la bendicion solemne el día de Pascua. Innumerables viajeros llegan de todas partes y muchos llevan el más ardiente deseo de ver á Pio IX y pedirle su bendicion para sus familias; y aunque la paternal bondad del Padre Santo recibe afectuosamente á todos, es imposible que todos puedan cumplir sus deseos.

Los romanos cel brarán espléndidamente el doble recuerdo de la vuelta del Papa de su destierro de Gaeta y su milagrosa preservacion en el hundimiento del convento de Santa Inés. Este aniversario será celebrado con más solemnidad que nunca, y no el 12 del actual en que se cumple, sino el 16, por causa de las Pascuas.

La poblacion entera está entusiasmada; las sumas recogidas son grandes, y los artistas poseídos de celo y de ardor, no solo para admirar á los extranjeros, sino para probarles que nadie sabe amar y festejar tanto á su soberano como los romanos al gran Pio IX.

Seria nunca acabar si hubiéramos de decir todo lo que se prepara para estas fiestas. Para obsequiar á los extranjeros dispusieron el 1.º de Abril los romanos un magnífico concierto en los suntuosos salones del Capitolio; la muchedumbre fué el 2 al coliseo y sus alrededores para ver la magnífica iluminacion de las ruinas de este gigante monumento; y el 6, numerosos artistas ejecutaron admirablemente en las inmensas galerías dantescas el *Stabat Mater* de Rossini, en presencia de lo mas escogido de la sociedad romana.

Los miembros polacos de la Cámara de los señores de Austria se preparan, bajo la direccion de los Príncipes Jablonowski y Saugurko, á hacer una peregrinacion á Roma con ocasion de las fiestas de Pascua, para manifestar al Papa el disgusto que tienen por la aprobacion de la ley del matrimonio civil.

Dícese que el Gobierno de Baviera, imitando al de Austria, va á decretar el matrimonio civil. Sentiríamos que se confirmase la noticia.

El Sr. Margotti, director de *L'Unità Cattolica*, ha llegado á Roma, llevando á Su Santidad 49,772 francos y varios objetos de valor. *L'Unità* ha enviado á Roma desde el año 60 mas de tres millones de francos, sin contar los objetos preciosos.

ULTIMA HORA.

Telegramas de EL PENSAMIENTO ESPAÑOL (Agencia Havas-Bullier.)

Paris, 11.

El periódico «*La France*» dice que los armamentos que hace la nacion francesa pueden desconcertar intencionalmente peligrosas y son á propósito para la salvaguardia de legítimos derechos cuya sola violacion podría traer graves conflictos.

El «*Diario de San Petersburgo*», contestando á un artículo del «*Constitutionnel*» dice que Francia puede muy bien empezar á desarmar, si es que no abriga ninguna idea de

agresion, porque no está amenazada por nadie y porque así tendrá la honra de dar un gran ejemplo.

Paris 10.

3 por 100 francos 69.

4 1/2 por 100 99.

93 1/4 á 3/8.

Londres, 10.

NOTICIAS GENERALES.

Por la Alcaldía-corregimiento de esta corte se ha publicado el bando de costumbre permitiendo la venta de cordero desde mañana hasta el 29 de Junio, festividad de San Pedro.

Segun anuncian varios periódicos, la antigua casa de los marqueses de Alcañices va á convertirse en un lindo palacio, reconstruyéndose como se hizo con el de Medinaceli. En los solares del Pósito, los marqueses de Valderas van á levantar un palacio. El de los marqueses de Portucalete en el Retiro está ya muy adelantado.

Son curiosas las siguientes noticias acerca de los pósitos.

Reunieron estos establecimientos el año de 1861 una riqueza positiva y asegurada en créditos realizables de escudos 11.620.079, con cuya cuarta parte fueron socorridos 141 175 labradores necesitados, «lo cual da un socorro individual de 27 escudos y 400 milésimas durante la sementera de aquel año;» quedando consignado además el derecho á percibir en los primeros meses de 1863 una cantidad próximamente igual, para que pudiera atender con desahogo á las labores de escarda y barbechera.

Durante la sementera de 1863 aquellos benéficos establecimientos contaban con un capital realizable de 18.969.706 escudos, 75 millones de reales más que en el año anterior, habiendo ascendido á 150,306 el número de labradores pobres que acudieron á sus graneros en demanda de auxilio.

En 1862 existían en la Península y en las islas Canarias 3,407 pósitos, y á pesar de haberse refundido en los municipales algunos que debían su existencia á mandas piadosas, y que se administraban por lo mismo independientemente de aquellos, la indicada cifra ascendió en 1863 á 3,418 por la fundacion de otros nuevos.

El caudal en granos puesto en movimiento reproductivo de creces en 1863, supera al del año anterior en 850,978 fanegas, en 1.036,320 escudos lo distribuido en metálico, en 9,131 el número de labradores pobres socorridos, y en 364,571 escudos el capital efectivo recobrado en metálico.

Ya ha comenzado la impresion del Anuario de Instruccion pública que por primera vez verá la luz en España. Figuran en él todos los datos y noticias de los establecimientos de enseñanza que dependen de la direccion de Instruccion pública.

En la noche del jueves ocurrió un incendio en una fábrica de fósforos establecida en el paseo de las Acacias, y aunque en los primeros momentos se presentaba amenazador, se logró sofocarle á las cuatro horas próximamente, sin haber causado grandes pérdidas ni desgracias personales.

—Ayer mañana, ocurrió otro ligero incendio en el barrio de las Peñuelas, que fué sofocado al poco rato de declararse.

Dice un periódico:

«Pocos detalles podemos añadir á los que ya conocen nuestros lectores acerca de las lamentables desgracias ocurridas en la mina Elisa de Belmez, el 1.º del corriente, á las dos de la tarde. Habían salido, segun costumbre, á comer, y á la hora de continuar la faena, algunos no querían entrar de nuevo, porque preveían ya lo que amenazaba; pero otros, menos prudentes ó más animosos, se decidieron, y entraron todos los 35 trabajadores y además dos licenciados del ejército que yendo de paso pidieron ocupacion y la hallaron, otros dos

que habían ido á visitar á un pariente, y un anciano que llevaba una muda para su hijo. En su gran mayoría eran jóvenes y robustos, el que más de 30 años, casados muchos, con dos y tres hijos algunos: 13 vecinos de Belmez y los demás de Peñarroya, el Hoyo y los Blazquez, pueblos de las inmediaciones.

Apenas habían concluido de entrar y se disponían á verificarlo tambien los señores Loring, Heredia, el ingeniero jefe de la empresa Sr. Sabau y otros dos ingenieros más. Pidieron estos lámparas de seguridad, y mientras se ocupaban en arreglarlas, se detuvieron unos minutos.

Esta fué su suerte, pues en aquellos momentos vieron brotar por la boca-mina una columna de fuego mezclada con los palpitantes miembros de los desventurados trabajadores. La detonacion se oyó á más de media legua de distancia. El espanto que cundió como el rayo por toda la comarca, es indescriptible. Entre los restos esparcidos por el suelo, algunos reconocieron los de personas que les eran caras; así es que una mujer halló la cabeza de un pariente suyo, reconociéndola por una cicatriz que conservaba.

Por la noche se desgajó el cielo en agua y no pudieron seguir la tarea emprendida por la tarde para acabar de recoger los tristes despojos de tanto infeliz. Pero aun á la fecha de las últimas noticias que nosotros tenemos, no se habían atrevido á entrar en la mina, porque parece que seguía ardiendo, ó al menos ofrecía riesgo por la gran cantidad de gas grisou que habría dentro.

El gobernador de Córdoba ha tomado, segun vemos en un periódico de aquella capital, cuantas disposiciones han podido mitigar las malas consecuencias del funesto suceso, y últimamente ha dispuesto que salga para Belmez el señor jefe de Fomento á fin de instruir el oportuno expediente acerca de lo ocurrido, para resolver lo que sea mas conveniente segun las circunstancias.

«*La España*» da las siguientes noticias relativas á la visita de las estaciones hecha por sus majestades:

«El Jueves Santo, como habíamos dicho, visitaron SS. MM. públicamente los Santos Sagrarios.

A las cinco de la tarde salieron del Real Palacio, precedidos de los empleados de la casa, caballeros de campo, mayordomos de semana, gentiles-hombres de casa y boca, del interior y de cámara, grandes de España y demas. S. M. la Reina vestía un magnífico traje azul celeste, velo blanco y una preciosa diadema en la cabeza. El Rey consorte de capitán general, y el Príncipe de Asturias de sargento de infantería, llevando á la izquierda al muy reverendo Patriarca de las Indias.

S. A. R. la Infanta doña María Isabel llevaba un traje elegantísimo, que realizaba su gracia y natural donaire.

Detrás iban los señores ministros, los cuatro generales ayudantes de S. M. el Rey y los directores de las armas.

Las tropas de la guarnición cubrían la carrera, las cuales estaban mandadas por los generales Mayalde y Guertner, acompañados del Estado Mayor. SS. MM. y AA. oraron en los templos de Santa María, Sacramento, San Justo, Santiago, Santo Domingo, Encarnacion y la Real Capilla.»

Ayer se verificó, segun costumbre, la procesion que todos los años tiene lugar el Viernes Santo, y aun cuando la concurrencia era numerosísima, reparamos con satisfaccion que en todas las calles de la carrera se conservó inalterable el orden.

Un ratero que intentó robar el reloj á un caballero á la puerta de la iglesia del Sacramento, momentos antes de llegar SS. MM. á visitar el templo, fué aprehendido por el dueño de la alhaja, quien despues de descargarse sobre el caco algunos bastonazos merecidos, lo entregó á una pareja de guardias, quienes lo condujeron á buen recaudo.

Dice «*El Español*»:

«El miércoles se verificaron los esposales de la hija mayor del Sr. D. Luis Gonzalez Brabo, con D. Emilio Perales. Hoy se verificará el casamiento, siendo padrinos SS. MM., y en su nombre la condesa de Puñonrostro y el duque de Valencia.»

Los periódicos católicos de Irlanda hablan con mucha moderacion de lo ocurrido en el Parla-

mento inglés, y manifiestan deseos de reconciliacion, mientras que el periódico protestante *Derry Sentinel* dice: «Las resoluciones perversas del señor Gladstone amenazan la paz pública en sus más íntimos fundamentos. Es necesario tomar resoluciones decisivas, y poner la revolucion á la orden del dia.»

Un periódico inglés trae una correspondencia de Florencia con malas noticias respecto á la salud del Rey. Víctor Manuel, á pesar de su robustez, está amagado de accidentes, y aunque hay quien dice que podrá vivir algunos años, la mayor parte de los médicos asegura que no vivirá arriba de algunos meses.

Cartas de Roma aseguran que reina la paz más profunda en la capital y en las provincias, y en todas partes se preparan á celebrar las fiestas con toda solemnidad. En San Pedro y en la Capilla Sixtina oficiará el Papa y dará la bendicion solemne el día de Pascua. Innumerables viajeros llegan de todas partes y muchos llevan el más ardiente deseo de ver á Pio IX y pedirle su bendicion para sus familias; y aunque la paternal bondad del Padre Santo recibe afectuosamente á todos, es imposible que todos puedan cumplir sus deseos.

Los romanos cel brarán espléndidamente el doble recuerdo de la vuelta del Papa de su destierro de Gaeta y su milagrosa preservacion en el hundimiento del convento de Santa Inés. Este aniversario será celebrado con más solemnidad que nunca, y no el 12 del actual en que se cumple, sino el 16, por causa de las Pascuas.

La poblacion entera está entusiasmada; las sumas recogidas son grandes, y los artistas poseídos de celo y de ardor, no solo para admirar á los extranjeros, sino para probarles que nadie sabe amar y festejar tanto á su soberano como los romanos al gran Pio IX.

Seria nunca acabar si hubiéramos de decir todo lo que se prepara para estas fiestas. Para obsequiar á los extranjeros dispusieron el 1.º de Abril los romanos un magnífico concierto en los suntuosos salones del Capitolio; la muchedumbre fué el 2 al coliseo y sus alrededores para ver la magnífica iluminacion de las ruinas de este gigante monumento; y el 6, numerosos artistas ejecutaron admirablemente en las inmensas galerías dantescas el *Stabat Mater* de Rossini, en presencia de lo mas escogido de la sociedad romana.

Los miembros polacos de la Cámara de los señores de Austria se preparan, bajo la direccion de los Príncipes Jablonowski y Saugurko, á hacer una peregrinacion á Roma con ocasion de las fiestas de Pascua, para manifestar al Papa el disgusto que tienen por la aprobacion de la ley del matrimonio civil.

